

RESEÑAS DE LIBROS

M'hammad Benaboud, *Al-ta'rikh al-Siyasi wa al-Ijtima'i li-Ishbiliyah fi 'Ahd Dawl al-Tawa'if*, Tetuan, Matabi' al-Shuykh, 1983, 332 pp.

DURANTE MUCHOS AÑOS, LOS ESPECIALISTAS en historia de la España musulmana descuidaron la época de los reinos de Ta'ifas (*Muluk al-Tawa'if*). Sus excelentes investigaciones, con novedosos aportes al conocimiento de la presencia árabe en la Península ibérica terminaban, en la mayoría de los casos, con la caída del califato de Córdoba en 1031. Otros estudiosos analizaban las épocas almorávide y almohade, pero también descuidaban el estudio riguroso del periodo de los reinos de Ta'ifas. Sin embargo, y afortunadamente, ya desde hace más de una década han empezado a salir a la luz pública un gran número de obras dedicadas a este periodo. Algunos son estudios generales sobre los diversos reinos de Ta'ifas, mientras otros son trabajos monográficos de gran calidad académica, con originales interpretaciones y con valiosas contribuciones para la comprensión de esta importante época de la historia de España. A ello ha contribuido también el descubrimiento de nuevas fuentes árabes que iluminan muchos aspectos de este periodo. Entre ellas debemos mencionar, en especial, la famosa obra *Mudhakkirat al-Amir 'Abd Allah Akhir Muluk Bani Ziri bi-Gharnata*.

El libro de M'hammad Benaboud se enmarca en esa serie de obras académicas de gran rigor intelectual, de profundos análisis, de exhaustivo uso de las fuentes primarias tanto manuscritas como impresas, y como trabajo monográfico, contribuye al conocimiento concreto de un reino de Ta'ifas en el siglo XI. El trabajo del doctor Benaboud, actualmente profesor e investigador en la Universidad de Tetuán (Marruecos), se refiere a la ciudad de Sevilla en el siglo XI, pero su estudio no se limita solamente al área urbana, sino que abarca también su entorno geográfico-rural. Este libro estudia detalladamente los aspectos políticos, económicos, sociales, religiosos, culturales y de relaciones de Sevilla con otros reinos en la Península y con otros estados en el Mediterráneo. Por tal razón, este trabajo monográfico adquiere una dimensión mayor, pues se ubica en el marco islámico del Mediterráneo, debido principalmente al comercio, a las actividades culturales y a las relaciones internacionales. No obstante esta amplia dimensión que se puede inferir de la obra del doctor Benaboud, su más valiosa contribución y aporte está en el conocimiento minucioso, analítico, crítico y académico de Sevilla como ciudad y su entorno rural en el siglo XI.

El doctor Benaboud estudia primero la dinastía 'Abbadi de Sevilla, sus orígenes y su participación política, así como la labor de cada uno de sus dirigentes políticos: el qadi Muhammad Ibn Isma'il Ibn 'Abbad (1023-1041); al-Mu'tadid Ibn Muhammad Ibn 'Abbad (1041-1068) y al-Mu'tamid Muhammad Ibn 'Abbad Ibn 'Abbad (1068-1091) (capítulo I). El autor pasa luego al análisis de la organización política y administrativa de Sevilla en la época de los Ta'ifas (capítulo II) y al papel político-administrativo de los militares y, en general, del ejército (*jaysh* pl. *juyush*), de los *kuttab* (escritores, secretarios, o en general burócratas, como funcionarios de la administración), del *sahib al-shurtah* (jefe de la policía) y los gobernadores (*walis*) de las ciudades y provincias, así como la actuación de los otros administradores políticos o empleados públicos (*amil*), los cuales contribuyeron con su labor a mantener una eficiente y estricta administración de la ciudad de Sevilla en particular y de su reino en general (capítulo II, sección 2).

Para completar el panorama de Sevilla en el siglo XI el doctor Benaboud explica con gran profundidad los asuntos religiosos y legales de Sevilla, y hace énfasis en los aspectos de la escuela ortodoxa malikita (*al-Madhab al-Maliki*) que fue la más difundida y, en ocasiones, la única que operó con prohibición de todas las demás (*shafi'ita*, *hanafita*, *hanbalita*). El gran aporte de la obra a este respecto es su estudio minucioso de las bases (*al-usus*) políticas y económicas de la escuela malikita en el al-Andalus, con el estudio crítico del caso de Sevilla. Este asunto es también una de las mayores y más originales contribuciones de esta obra para el estudio de los reinos de Ta'ifas. Asimismo, el libro analiza los orígenes o las raíces sociales de los *fugaha'* y los *gadis* y sus ayudantes en Sevilla (*al-asl al-ijtima'i li-fugaha' Ishbilyah wa gdatiha*) (capítulo II, sección 3), lo cual le sirve al autor para mostrar y probar, a lo largo de este apartado, las realidades de la movilidad social.

El capítulo sobre la vida económica y social en Sevilla en el periodo de las Ta'ifas (*Al-hayat al-igtisadiyyah wa al-ijtima'iyyah fi Ishbilyah*) es, sin duda, una de las más valiosas contribuciones de este libro al conocimiento de la historia social y económica de Sevilla en el siglo XI.

El profesor Benaboud no sólo estudia minuciosamente la producción agrícola sino también la producción industrial y artesanal, con una interpretación novedosa de la relación entre el campo (vida rural, producción agrícola) y la vida urbana (centro de poder, producción industrial, área de comercio). Esto significa, como se explica en la obra, la relación entre los campesinos (*fellah*, pl. *fellahin*) y las autoridades, con el análisis de los mecanismos de extracción de la riqueza, principalmente mediante los impuestos. No hay duda de que Sevilla fue la ciudad más importante de todo el reino en este proceso.

En esta obra se describen los productos agrícolas más importantes:

trigo (*gamh*), aceitunas (*zaityun*), plátanos (*mawz*), almendras (*lawz*), granadas (*rumman*), ciruelas (*barquq*), higos (tin), azafrán, y también se agregan los animales como productos del campo. Con relación al trigo, el doctor Benaboud afirma, respecto de los campesinos que planeaban formas de subsistencia y autosuficiencia, que: *al-gamh al-ladhi yakunu al-masdar al-asa-si li'l-ghadha'* (el trigo fue el artículo básico de la alimentación) (p. 164), y explica cómo la producción de alimentos giró en torno a este grano.

El autor también analiza el comercio, al que relaciona con la producción agrícola e industrial. Estudia tanto el comercio interno en el reino 'Abbadí de Sevilla como a nivel interregional entre Sevilla y el Mashriq y entre Sevilla y el Maghrib. El reino de Sevilla exportaba varios productos como vidrio —cuya industria en al-Andalus fue siempre famosa—; mármol, tanto de los mármoles de Córdoba de colores blanco y rojo, como el de color negro de otras zonas, los cuales se comerciaban hacia Ifriqiyyah y al-Mashriq a través del Maghrib; maderas, y tintes principalmente de color rojo.

El enfoque global y particular que el autor presenta en su obra lo lleva a analizar en conjunto la producción y los intercambios comerciales entre Sevilla y otras ciudades del área como Almería, Murcia, Granada, etc. Benaboud señala la importancia económica y comercial de Sevilla y los grandes beneficios generados por esas actividades para una ciudad que fue, indudablemente, uno de los principales centros urbanos en la época de los *Muluk al-Tawa'if*. Sevilla tuvo, como explica el autor en forma clara y convincente, la ventaja geográfica e hidráulica que otros centros urbanos no tuvieron, ya que el Wadi al-Kabir (Guadalquivir), fundamental para la producción agrícola y la irrigación, fue también relevante para el comercio, pues era una importante vía de comunicación. El Guadalquivir también le facilitó a este reino su contacto con el Mediterráneo, sobre todo para el comercio y la exportación del aceite de oliva producido en las zonas del Wadi al-Kabir, donde también se dieron florecientes mercados.

Otro asunto muy importante que trata en detalle esta obra es el nivel de relación internacional de Sevilla con Castilla, en especial los tributos anuales —llamados *parias* en español y en árabe *al-jizyah al-sanawiyyah*—, que debía pagar la dinastía 'Abbadí a Alfonso VI de Castilla. El autor también estudia el papel de Sevilla en el proceso de las relaciones de Castilla y León con Yúsuf Ibn Tashifin, y los contactos entre esos tres reinos y sus divisiones. A pesar del pago de las *parias* a Castilla, Sevilla fue, gracias al comercio y la producción agrícola e industrial, una importante ciudad musulmana de al-Andalus. El profesor Benaboud señala, con gran acierto, que Sevilla fue al mismo tiempo un gran centro cultural tanto durante como después de la dinastía 'Abbadí, y que rebasó en muchos aspectos la importancia cultural, artística y científica de Córdoba. Córdoba había sido la capital del califato y por ende la más importante ciudad

cultural hasta el siglo XI (IV de la *hijrah*). A la caída del califato, en 1031, Sevilla pasó a ocupar el lugar cultural de Córdoba. También había otras ciudades importantes como Toledo (conquistada por Alfonso VI de Castilla en 1085), Valencia (conquistada por el Cid), Granada, Málaga, Algeciras, Carmona y otras, pero ninguna llegó a la altura cultural de Sevilla. Esta ciudad también fue relevante en la época de los almorávides y de los almohades. Los almorávides, por ejemplo, le dieron a esta ciudad un gran impulso.

Al lado de estos aspectos económicos, de producción agrícola e industrial y los asuntos referentes al comercio de Sevilla en la Península y en general en el Mediterráneo, el autor analiza la vida social. Primero estudió las clases sociales: *khassah* (élite) y *'ammah* (pueblo común) y las relaciones entre ellos. Con gran cautela, el autor explica que a pesar de que las fuentes árabes dividen la sociedad sólo en esos dos grupos, en realidad se dio en Sevilla en el siglo XI y aún desde antes—de acuerdo con el éxito en el comercio por las oportunidades de educación y por los contactos y conexiones— una clase media que el autor enmarca dentro de la *'ammah*, pues no forma parte de la élite. El profesor Benaboud señala que la *'ammah* estaba constituida por dos grupos: *al-'ammah: tabaqatan al-us-ta wa al-sufla* (*al-ammah*: constituida por dos grupos, la clase media y la clase baja) (pp. 187-191).

Para completar el panorama social, la obra explica la organización de la familia y su importancia en la sociedad, así como la influencia de la religión en la estructura de la familia y las relaciones individuales (pp. 192-197). En el estudio de las relaciones sociales o colectivas, el autor analiza principalmente la participación comunitaria en el mercado y en la mezquita, en la sección que titula *al-mu'asasat al-ijtima'iyyah: al-masjid wa al-suaq* (pp. 197-209). De lo señalado por el doctor Benaboud se puede interpretar que la integración social más completa se daba en el proceso productivo, en la distribución de la riqueza y en el comercio, asuntos en los que participaba la totalidad de la población.

En conclusión, el libro de M'hammad Benaboud, sobre la historia política y social de Sevilla en la época 'Abbadi de los reinos de Ta'ifas, es una obra de gran profundidad académica, con un claro y preciso manejo de las fuentes árabes, con planteamientos que sistemáticamente se comprueban a lo largo de la exposición y con serias y valiosas contribuciones para la comprensión de esta época histórica de Sevilla. La lectura de esta obra es muy provechosa e iluminadora de un periodo tan interesante como complejo de la historia de España en el siglo XI, por lo que es recomendable su traducción al castellano para consulta y beneficio de aquellos que no leen el árabe.

Roberto Marín Guzmán, *El Islam: ideología e historia*, San José, Editorial Alma Mater, 1986, 488 pp.

EL AUTOR DEL LIBRO QUE aquí reseñamos, especialista en estudios árabes e islámicos, presenta los grandes acontecimientos islámicos a la luz de las tendencias historiográficas más recientes, procurando hacer una reflexión intelectual para que el lector comprenda el islam como religión, como ideología y como modo de vida. Todo ello está orientado a difundir y dar a conocer algunos aspectos de la cultura islámica. Con este objetivo en mente, y tratando de hacer más efectiva su labor, el autor dividió su obra en cinco grandes apartados: I. Marco metodológico, II. Origen y expansión del islam, III. Discusiones político-religiosas. Origen de las sectas y las escuelas teológicas, IV. La historia en el islam y V. El islam, una ideología.

En el primer apartado, que presenta un análisis del término “orientalismo” —el cual surgió en Europa con un fuerte sentimiento de superioridad motivado por la revolución industrial— se explica cuál ha sido su sustrato histórico, marcado por el desprecio y la superioridad al servicio del colonialismo. Por esto mismo, el autor propone el término de “Estudios de Asia y África” como apertura a nuevos campos de investigación, reinterpretación y promoción de tipos de enfoques de los que los analistas orientalistas no se ocuparon, y destaca el papel de la historiografía asiática y africana contemporánea con su tendencia hacia la totalidad y los enfoques interdisciplinarios, y que rechaza la doctrina marxista del modo de producción asiático, ya superado por los investigadores no dogmáticos. Asimismo, el autor resalta la necesidad de comprender y analizar la especificidad histórica de cada pueblo y de sus relativismos culturales, en este caso la cultura islámica, para no interpretar culturas diferentes desde puntos de vista y patrones propios que podrían conducir a incomprensiones, errores y prejuicios.

La periodización y la cronología del mundo islámico se presentan a partir de rasgos y características autóctonos del mundo islámico. Es por eso que esa periodización, a partir de los orígenes de la religión e ideología islámica, se divide en: 1) formación, 2) expansión y organización del Imperio, 3) invasiones, 4) decadencia y 5) división. El surgimiento y la expansión del islam, presente en el segundo apartado, se analiza en un contexto internacional de equilibrio de fuerzas, y su éxito se atribuye a la rapidez de las conquistas y a la asimilación de los conocimientos científicos, tecnológicos y culturales de los pueblos conquistados. Se hace énfasis en el hecho de que el islam, al ser una religión que abarca todos los campos de la vida, se considere como un modo de vida, por lo que se hace hincapié en que cualquier estudio del islam debería comprender todos los campos de la sociedad.

El autor destaca cuidadosamente cuáles son los elementos específicos y exclusivos de las sociedades musulmanas que las caracterizan y rela-

cionan entre sí, al igual que pone de relieve cuáles son sus aspectos comunes con el judaísmo y el cristianismo, que permiten ver al islam como la culminación de dichas religiones reveladas junto con la base islámica (*ramadán, hajj, shahada, salah y zakat*) que las diferencia de ellas.

En la presentación de la historia islámica, el autor muestra las divisiones internas que dieron origen a sectas importantes como la *sh'ia*, *kharijitas* y la *murji'a*. Asimismo, hace hincapié en la interrelación religión-estado en el mundo musulmán y la aplicación de la *shari'a* (ley revelada por Dios) como base jurídica de esta sociedad. Además, presenta el surgimiento y los planteamientos teóricos de juristas como Malik Ibn Anas, Abu Hanifa, Muhammad Ibn Idris ash-Shafi y Muhammad Ibn Hanbal, quienes dieron origen a las principales escuelas de jurisprudencia islámica.

En el tercer apartado, el autor presenta el origen de los problemas políticos en la sociedad islámica a partir de la muerte del profeta, quien al no dejar un sucesor generó serias divergencias entre los califas Rashidun y Ali Ibn Talib (primo y yerno del profeta), cuyos partidarios lo consideraban como el único y verdadero califa. De aquí el surgimiento de las sectas en el islam (*shi'itas* y *kharijitas*) que son analizadas a partir de sus principios básicos, y donde destaca el *shi'ismo*, que considera que el carisma y el liderazgo residen exclusivamente en una persona designada por su predecesor; amén la consiguiente división del *shi'ismo*.

En este apartado, el autor presenta una visión de conjunto sobre uno de los temas de mayor interés en el islam, y que involucra dos aspectos de la cultura musulmana: la religión y la filosofía. Es por esto que el tema "razón y revelación en el islam" reviste singular importancia dentro de la teología islámica, donde se destaca la labor de Al-Kind, Al-Farabi, Ibn Sina y Al-Ghazali cuyas premisas y análisis son presentados por Marín Guzmán en forma sencilla, sin dejar de ser completas e interesantes. A partir de este punto el autor retoma las diferencias entre el islam y el cristianismo, y muestra cómo para algunos la revelación en el islam se recoge en un libro, mientras que para el cristianismo se centra en una persona. De aquí que para los musulmanes, la principal diferencia con el cristianismo sea la ley antes que la lealtad y el amor hacia una persona, por lo que el Corán se considera como la palabra eterna de Dios que contiene la revelación final para el hombre.

Otro aspecto de gran interés en este apartado es la posición de las diferentes escuelas islámicas respecto del debate entre la predestinación y el libre albedrío, que inauguró el racionalismo en el islam. Se destaca la posición racional y libre pensadora de la *mu'tazila* y su contraparte, la "ortodoxia" sunnita, que creía fervientemente en la revelación. En este debate, el autor presenta el papel importante de los místicos, cuya comunicación personal con Dios forma parte de este problema; además, se presentan las ideas de los principales filósofos que trataron de conciliar la razón con

la revelación, y mientras algunos, como Razi e Ibn Sina, daban mayor importancia a la razón, otros, como al-Kindi y al-Farabi, apoyaban la revelación. Se destaca la relación más clara y precisa del sufismo con la ortodoxia desarrollada por Al-Ghazali, quien concilió la experiencia mística (sufí) con la ortodoxia islámica, además de negar que la filosofía pudiera darle bases sólidas a la vida religiosa.

En "La historia en el Islam", el autor nos presenta la vida y obra de Ibn Khaldun dentro del contexto socioeconómico y político del siglo XV, destacando su aporte a la historiografía islámica y, sobre todo, su método crítico y científico respecto del análisis histórico y de las fuentes de la ciencia. En su obra *al-Muqaddimah*, Ibn Khaldun logra una valiosa síntesis de los problemas de su tiempo y de las características generales de la historia y de la mentalidad colectivas de los pobladores de África del Norte, y su análisis destaca la estructura socioeconómica de su tiempo, que impidió o frenó el desarrollo socioeconómico y político lo que, aunado a varios siglos de dominación colonial, determinó la aparición del fenómeno del subdesarrollo.

En "El Islam, una ideología", el autor presenta el poder ideológico del islam en los movimientos mahdistas o mesiánicos, cuyo surgimiento él lo atribuye a razones infraestructurales (desequilibrios económicos, diferencias sociales), a diferencia de Maqrqoliouth y Blochmann, quienes consideran que su origen está en la elocuencia de los líderes religiosos. Paralelamente a este movimiento, Marín Guzmán explica los grupos de renovación religiosa como el wahabismo (siglo XVIII) y los grupos fundamentalistas como los "Ikhwan al muslimun" (Hermandad musulmana), los "sanusi" en Libia y los "ulama" en Irán, en su lucha contra los qajar y pahlevi. Entre estos movimientos, el autor presenta el de Ibn Tumart y los almohadas en Marruecos (siglo XII); asimismo, destaca los de Senegal y el de Sudán en el siglo XIX dirigido por Muhammad Ahmad. Se presenta claramente la fuerza ideológica del islam en la lucha contra los turco-egipcios y, posteriormente, contra los británicos, para buscar la unificación territorial y tribal del Sudán utilizando a la religión y al fundamentalismo como método ideológico y a la guerra santa como método práctico. Para nuestro autor, el movimiento mahdista sudanés es uno de los primeros intentos protonacionalistas en el mundo islámico, en el que se manifiesta la fuerza ideológica del islam y la existencia de una estrecha relación entre la política y la religión. El autor los compara, aunque muy rápidamente, con la lucha político-religiosa de los "ulama" en Irán en este siglo, sobre una base doctrinaria shí'ita duodecimana, minimizando las cuestiones políticas y económicas.

Roberto Marín Guzmán, *Popular Dimensions of the 'Abbasid Revolution. A Case Study of Medieval Social History*, Cambridge, Massachusetts, Fullbright-Laspau, 1990, XII + 160 pp (glosario, bibliografía e índice).

DESDE QUE EL HISTORIADOR FRANCÉS Claude Cahen impulsara la hipótesis de abordar la sucesión califal 'Abbasíe como una revolución, este punto de la historiografía medieval islámica se ha convertido en lugar de encuentro de múltiples estudios. El trabajo del profesor Roberto Marín Guzmán, *Popular Dimensions of the 'Abbasid Revolution*, viene a enriquecer un tema que continúa lleno de posibilidades.

El reto que le ha planteado a la historia la acelerada sucesión de los eventos contemporáneos obliga a una creciente sistematización y a la consulta de una gran diversidad de fuentes. Marín Guzmán ha preparado este minucioso estudio recurriendo a fuentes primarias —incluso a diversas versiones de ellas—, como es el caso del recurrente trabajo de al-Tabari, *Ta'rikh al-Rusul wa al-Muluk* o el *Kitab al-Niza' wa al-Takhasum fima bayna Bani Umayyah wa Bani Hashim* de Al-Mazrizi. La detallada labor de búsqueda bibliográfica que realizó el autor, hace que este trabajo sea, por sí solo, una fuente de referencia para cualquier estudioso del islam.

Marín Guzmán, historiador por la Universidad de Costa Rica y maestro en Estudios de Asia y África por El Colegio de México y actualmente candidato al Doctorado en Historia del Medio Oriente por la Universidad de Texas en Austin, es autor de varios trabajos sobre historia islámica y del Medio Oriente, de entre los cuales destacan *El Islam: religión y política (Interpretación mesiánica del Movimiento Mahdista Sudanés)* y *El Islam: ideología e historia*, los cuales presentan las mismas características que el estudio objeto de este comentario. Es decir, investigación en fuentes primarias y secundarias, comparación entre ellas y un esmero particular en la redacción de sus análisis. Considero que esto último le resta capacidad al autor para difundir sus propias ideas. El autor es tan cuidadoso en el manejo de las fuentes que en ocasiones parece renunciar a poner punto final a sus pesquisas; tal es el caso del posible apoyo *dahaquin* (aristocracia persa) a la revolución 'Abbasíe, el cual no consta en fuentes árabes, lo que lleva al profesor Marín Guzmán a dejar el hecho como una hipótesis a ser demostrada en el futuro.

En las primeras diez páginas de su libro, el autor aborda la metodología del estudio y el periplo bibliotecario que le significó tener acceso a las fuentes documentales consultadas. Es importante mencionar que la identificación de su objeto de estudio, la dimensión popular de la revolución 'abbasíe, lo llevó a formularse varias preguntas, que trata de respon-

der a lo largo del libro. Son esas cuestiones las que estructuran los tres capítulos en que se divide la obra; el éxito de la revolución 'abbasí respecto de los intentos frustrados de otros grupos: la reacción popular al movimiento; la capacidad 'abbasí para unificar a diversos grupos en contra del gobierno omeya, y la identificación de cuáles fueron esos grupos. Finalmente Marín Guzmán buscó incluir a aquellos grupos que podrían haberse rebelado contra Damasco, sin haber estado, necesariamente, dirigidos por b. al.'Abbas.

En el capítulo uno: "The Role of the Arab Tribes in the Origins of the 'Abbasid Revolution" revisa la división y rivalidad entre las confederaciones tribales árabes y su vinculación con el poder omeya. Se sabe que el control del naciente Imperio árabe por parte de Mu'awiya (661-680), marca el fin de los califas *rashidun*, sucesores inmediatos del Profeta y compañeros en la génesis del Islam. El análisis que hace Marín Guzmán de la administración imperial a partir del enfrentamiento tribal, explica las condiciones de rivalidad tribal y regional existentes en gran parte del territorio omeya.

En el segundo capítulo: "Taxation, Conversion and Religious Groups: the Origins of the 'Abbasid Revolution" se aborda la problemática de la concepción y la aplicación del impuesto, la diferenciación social y étnica que éste marcaba en la perspectiva omeya, así como las molestias que eso causaba. Al momento de la conformación del Derecho Islámico, las distintas interpretaciones del Mensaje y las connotaciones políticas que ello tenía, determinaron también que la diferenciación religiosa se volviera un abierto cuestionamiento de la legalidad del poder omeya.

En "Popular Dimensions of the 'Abbasid Revolution", título del capítulo tres, Marín Guzmán describe la amplia campaña ideológica emprendida por los 'abbasíes para conjuntar rencores, odios y rivalidades, el desarrollo de la revuelta y la campaña de destrucción de las instituciones omeyas, una vez derrotado y muerto su último califa Marwan b. Muhammad (750). La duda acerca de si fue un cambio o una revolución, denominada revolución 'abbasí, es frecuente en la historiografía islámica. El autor repasa las acciones de implantación de la dinastía 'Abbasí y el empeño por alterar el pasado mediante la reelaboración de la historia "oficial"; así como la sistemática eliminación de líderes que pudiesen hacer sombra al surgente poder 'abbasí, y el olvido a las promesas de igualdad y derechos de sucesión califal, en especial para los shi'itas.

En un número relativamente pequeño de páginas, Marín Guzmán sigue las huellas de los más respetables historiadores contemporáneos del Medio Oriente. Concentrado en una hipótesis específica, hace del detalle un recuento de causas y efectos. Personalmente, como antes señalé, el lector pediría más compromiso del autor en algunas de sus apreciaciones, dado que la sensación de rigor académico hace de este libro una obra para

especialistas. Sin embargo, esta última característica constituye un hecho relevante; desgraciadamente, en los estudios islámicos son muy pocos los trabajos latinoamericanos preparados sobre la base del rigor académico y de la objetividad de los que hace gala el profesor Marín Guzmán. Su trayectoria profesional le depara, con seguridad, retos mayores.

En el prefacio el autor señala que “La historia ya no es entendida como una mera descripción de eventos, sino como un estudio científico y crítico de las varias creaciones y actividades humanas en el pasado, en particular en tiempo y sociedad”. *Popular Dimensions of the 'Abbasid Revolution*, cumple con ese propósito. La diversidad y rivalidad que aborda, contribuye también a explicar la complejidad del tramado cultural del Dar al-Islam. La diferenciación entre Islam y Occidente está determinada, en gran medida, por la incomprensión y el desconocimiento de las sociedades islamizadas y su historia. La contribución de Marín Guzmán al estudio de una de las transiciones más relevantes en la historia islámica hace de esta obra una referencia segura para el análisis del fin del predominio árabe sobre el mundo islámico y, sobre todo, del inicio de la “persificación” del mismo. Muchas de las dudas que llenan de juicios erróneos la historia de nuestros días, requieren de estos trabajos especializados para poder ser resueltas. Esto constituye una razón más para acercarse a esta obra.

DAVID NÁJERA

Michael Howard y Ted Wheelwright (comps.), *The Struggle for Development. Essays in Honour of Ernst Utrecht*. International Studies Programme, Simon Fraser University, Burnaby B.C., 1990. 131 pp. (Fotografías y cuadros).

LA INTENSA PERSONALIDAD, las ideas y el compromiso con el destino de las sociedades del tercer mundo que distinguieron al estudioso indonesio Ernst Utrecht —desaparecido inesperadamente en 1987— permean esta colección de excelentes ensayos publicados en su honor. Académico de proyección internacional, Utrecht combinó las virtudes de maestro, generador de ideas y proyectos, con una firme posición política. Sus áreas de interés en los campos de la economía y de la política abarcaron el Sudeste asiático, el sur de Asia, el Pacífico y el norte de África, si bien Indonesia nunca dejó de ser una de sus preocupaciones centrales.

Tuve la oportunidad de conocer a Utrecht en 1986, en Fidji, cuando formaba parte del grupo de trabajo que se reunió bajo los auspicios de la Uni-

versidad de Naciones Unidas y la Universidad del Pacífico Sur para discutir sobre las perspectivas económicas, políticas y sociales en el Pacífico, en lo que fue el primer evento internacional de esa naturaleza.¹ Ese contacto directo de trabajo ha permitido entender más cabalmente el respeto y el cariño por el colega desaparecido que expresan estos ensayos.

Luego de una "Introducción" por Michel C. Howard y un comentario biográfico a cargo de Elien Utrecht-Visscher, acompañado por una extensa lista de publicaciones del autor recordado, y una relación del Proyecto sobre Cooperaciones Transnacionales de la Universidad de Sydney —en el que Utrecht participó durante más de una década—, la colección abre con una brillante discusión teórica en el campo de la sociología del conocimiento alrededor de las percepciones que las élites tienen de las masas. Esto lleva al autor del ensayo, estudioso holandés W. Wertheim, a considerar el desarrollo de una "sociología de la ignorancia". Igualmente estimulante resulta el análisis crítico que presenta Alee Gordon del concepto de *beamtenstaat* (el estado como ente autónomo), particularmente como ha sido aplicado por Benda a Indonesia, y por Benedict Anderson en su *Imagined Communities*, a Indonesia, la India colonial y Malasia. De manera exitosa, la discusión de Gordon sobre la teoría del estado se combina con datos concretos de la historia reciente de Indonesia, para producir una crítica precisa y aguda de un enfoque que minimiza la presencia de conflictos en situaciones como la de Indonesia, signadas históricamente por el conflicto político. La tercera de las contribuciones que se centran en Indonesia, por Leim Soei Liong y Carmel Budiardjo, nos lleva a las realidades políticas concretas, mediante una discusión de las persecuciones políticas y de los juicios que han tenido lugar, a partir de 1965, bajo el régimen de Suharto, incluyendo la represión que sigue produciéndose en Papúa occidental y en Timor oriental. En el contexto internacional actual, donde privan los intereses financieros —según los cuales Indonesia es un lugar ideal para inversiones— y donde se niega la realidad social y política concreta —otro ejemplo de la "sociología de la ignorancia"—, la contribución de Liong y Budiardjo nos vuelve a recordar la vigencia de la lucha de resistencia contra el sistema de represión existente en Indonesia.

Dos especialistas malayos abordan la situación en Malasia, otro de los temas de interés de Utrecht. Jomo K. Sundaram trata sobre las implicaciones económicas de la Nueva Política Económica del gobierno malayo, particularmente en cuanto al surgimiento de una clase capitalista "estatista" y sus efectos en el campo del desarrollo socioeconómico, y en la

¹ Los resultados fueron publicados en M.C. Howard (ed.), *Ethnicity and Nation-building in the Pacific*, Tokyo: The United Nations University, 1989. La contribución de Ernst Utrecht a este libro es "Indonesia: Nation-building, Ethnicity, and Regional Conflicts".

contención de una verdadera democracia con justicia económica. Husin Ali, por su parte, compara las experiencias de las Organizaciones no Gubernamentales (NGO) en cuatro países de la ASEAN: Malasia, Indonesia, Filipinas y Tailandia, proporcionando información poco conocida sobre las actividades de estas organizaciones frente a gobiernos autoritarios y sus dificultades y éxitos en su trabajo relacionado con la población, particularmente rural, en diferentes contextos.

El Pacífico está representado en esta colección por el estudio de J. Leckie sobre el desarrollo de sindicatos, especialmente en Fidji, en el cual el autor considera el amplio panorama histórico colonial y neocolonial hasta desembocar en la situación de los sindicatos del sector público en la década de los ochenta. El interés de Utrecht por estudiar el comportamiento de las empresas multinacionales en países en desarrollo, en el caso de India lo retoma Nagesh Kumar en su evaluación de la efectividad de los reglamentos que regulen las actividades de dichas empresas en los países receptores. La colección de ensayos cierra con un interesante y balanceado estudio de caso, hecho por Debesh Bhattacharya, sobre la "Tercera teoría universal y el nuevo orden doméstico" en Libia, sociedad que se convirtió en área de interés para Utrecht en sus últimos años.

La diversidad de situaciones que se abordan en esta colección forman un todo coherente alrededor de temas de discusión económicos y políticos. Otra circunstancia que contribuye a esta coherencia es la unidad de propósito y el excelente nivel de todas las contribuciones. La lectura de esta obra resulta sumamente atrayente para el público especializado latinoamericano, particularmente porque pone bajo discusión problemas —como es el caso de situaciones en el Sudeste de Asia y en el Pacífico— que no se han tomado en consideración dada la visión parcial que priva actualmente en esas áreas de estudio. Por otro lado, este homenaje a Ernst Utrecht nos hace recordar a otros maestros, como Prodyot C. Mukherjee, capaces de dejar una huella duradera en quienes trabajaron cerca de ellos. En este sentido, Ernst Utrecht es recordado por "su humanismo radical, su preocupación por los pobres del mundo y en especial de Asia, y su búsqueda de estrategias correctas de desarrollo económico" (p. 121).

Esta colección se recomienda ampliamente a todos aquellos interesados en visiones críticas actuales de las perspectivas occidentales de desarrollo económico y político impuestas a sociedades del Tercer Mundo. El volumen es parte de la serie de publicaciones del Programa de Estudios Internacionales del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad Simon Fraser.

Urmila Phadnis, *Ethnicity and Nation-building in South Asia*. Nueva Delhi/Newbury Park/Londres, Sage, 1990, 328 pp.

EN EL MOMENTO ACTUAL, cuando los asuntos étnicos han adquirido relevancia tanto en los escenarios políticos internos a los estados constituidos, como en el internacional, el libro de Urmila Phadnis constituye una aportación valiosa —especialmente por su amplia cobertura de casos— para comprender de los fenómenos étnicos en esa región tan compleja que es el Sur de Asia.

Para abordar y analizar el fenómeno étnico y los procesos de construcción nacional que se han dado en las sociedades de la zona, la autora selecciona uno de los aspectos de la etnicidad: “las formas consensuales, competitivas o conflictivas de interacción... [entre] grupos étnicos y [con] la estructura institucional del estado” (p. 26). Luego procede a examinar las circunstancias históricas que han moldeado las expresiones étnicas, la concepción de la nación y del estado, y la situación actual de las sociedades multiétnicas de la región. El libro le concede gran importancia al marco institucional, al liderazgo tanto étnico como del centro, y a la política formal (entendida como política de partidos). De esta presentación resulta un panorama compacto y muy informativo sobre la interacción entre las expresiones políticas formales de la etnicidad con las instancias de poder a nivel del estado. Esta presentación sucinta de casos (India, Paquistán, Bangladesh, Sri Lanka, Nepal, Bhutan y las Maldivas) resulta valiosa para evaluar la naturaleza de las relaciones entre los movimientos étnicos y el estado en estas sociedades, desde la perspectiva de las ciencias políticas.

En cuanto al enfoque utilizado, sin embargo, debemos mencionar que, al centrar la atención en las expresiones formales de la etnicidad en política, el campo de lo político —en el cual opera la etnicidad, entre otras fuerzas— queda reducido de manera significativa. A la vez, las complejas relaciones entre lo cultural y lo político quedan ocultas, así como el desarrollo de una conciencia social expresada en términos étnicos. Lo que se omite del panorama son las maneras como viven y expresan la etnicidad los diferentes sectores sociales, no sólo ni necesariamente las élites, o cuando la etnicidad se torna “estridente” (calificativo muy usado por la autora), es decir, explícita en términos políticos formales (movimientos muy estructurados, partidos). En nuestra opinión, en esta obra se ha puesto demasiado énfasis en el papel que juegan los líderes y los partidos para lograr la movilización popular, y en la idea de la manipulación (desde arriba) en la política, de gente supuestamente pasiva. En más de un modo, la percepción de la práctica política como manipulación cancela la posibilidad de considerar el desarrollo de una conciencia social que se traduzca en propuestas de carácter étnico, y que sirva de apoyo a las expresiones políticas de la etnicidad.

La autora hace una revisión sucinta de los enfoques que se han usado para el estudio de los fenómenos étnicos, pero esa revisión no toma en cuenta los debates teóricos que se han desarrollado entre especialistas del todavía llamado "Tercer Mundo", ni enfoques independientes de los modelos dominantes (particularmente de aquellos que desarrollaron académicos de Estados Unidos). El enfoque que utiliza Phadnis parece inscribirse en el paradigma liberal-pluralista de los "nuevos etnicistas". Desde una perspectiva "instrumentalista" se da importancia central al "control y administración de los recursos de poder" y a la "competencia por recursos escasos" (p. 27 *passim*, p. 259).

Es importante agregar que el texto abarca una discusión muy necesaria, si no es que urgente, para el sur de Asia, sobre la concepción de la nación, el estado y el estado-nación, y sobre la naturaleza del nacionalismo en estados ex-coloniales, discusión que ilumina las particularidades que el proceso de construcción nacional adoptó en el sur de Asia.

Un *post scriptum* que actualiza los datos sobre la situación reciente en los estados de la región y que revalúa revaluando el contexto general, y una amplia bibliografía, complementan este libro. Este volumen será de gran interés para sociólogos y politólogos, particularmente para aquellos interesados en Asia y en la dinámica de las sociedades multiétnicas.

SUSANA B. C. DEVALLE

Li, Jun (comp.), *100 Glimpses into China; Short Short Stories from China*, Peking, Foreign Language Press, 1989, 395 pp.

Jeanette Fautrot (comp.), *Glimpses of China; Short Fiction for Chinese Study*, San Francisco, China Books and Periodicals Inc., 1991, vi + 137 pp.

EL GÉNERO REPRESENTADO en estas dos antologías es el del "minicuento" (*weixing xiaoshuo*), popular tanto en los periódicos y las revistas populares chinos como en las revistas literarias durante los años ochenta, es decir, después del deshielo de la época post-Mao hasta los acontecimientos de la Plaza de Tiananmen¹. Según la compiladora de la segunda selección que aquí consideramos (p. v):

Como un género popular, los cuentos generalmente evitan las técnicas van-

¹ Para una selección de este tipo de cuento traducido al español, véase Jorge P. Svartzman, "Cuentos de un minuto", en *Estudios de Asia y África*, núm. 77 (septiembre-diciembre de 1988), pp. 520-571.

guardistas de la literatura experimental contemporánea y en su lugar se concentran en dos de los valores de la ficción china tradicional: la caracterización y el comentario (sobrentendido) social. Un grupo de cuentos se burla de la ineptitud y la hipocresía burocráticas [...] Otro desenmascara el comportamiento —egoísta, desleal, mesquino— de la gente común, gente tal como es el lector mismo, desafiándole a examinar su propio comportamiento y actitudes [...] Por lo general no se hace ningún comentario directo; se le deja al lector la tarea de evaluar por sí mismo el suceso descrito. Eso no quiere decir que exista una ambigüedad en la lectura intencionada de los cuentos. La postura moral del autor es casi siempre muy clara, ya que los cuentos usualmente implican la necesidad de más honestidad, compasión, desinterés e integridad en la interacción humana.

El libro de Li Jun consta de cien cuentos divididos en tres secciones: 1) “el sistema”, 2) “el amor, el matrimonio y la familia” y 3) “las pequeñas torceduras de la vida”. Entre los autores que están representados en el libro se encuentran los veteranos Wang Meng, Geng Jicai y Wang Zengi, así como toda una hueste de desconocidos talentosos. En esta recopilación también se incluyen (pp. 203-395) los cien textos de los cuentos en chino. La recopilación de la profesora Faurot se basa en la colección de Li y consta de veinte cuentos, que se presentan para ser usados por los estudiantes avanzados del chino moderno. Cada cuento se presenta con el texto tanto en sinogramas simplificados como en forma tradicional, notas lexicográficas y temas para discusión.² En ambas obras el lector interesado hallará mucho que ponderar y utilizar, aunque el nivel artístico de los cuentos sea desigual.

Según Li Jun (“Introducción”), la popularidad del minicuento durante los años ochenta se debió principalmente a dos causas: el desarrollo de los demás géneros llegó a un límite creativo que, efectivamente, hizo difícil un desarrollo más lejano; existía una brecha obvia en las formas que se creaban, es decir, la ficción se escribía cada vez más larga, con el resultado de que el cuento corto *per se* estaba en peligro de extinción. Otra influencia, que Li no observa fue posiblemente el auge, durante el mismo periodo, de la “ficción minimalista” en Occidente, tal como la practicaron, por ejemplo, Marguerite Duras en Francia o Raymond Carver en los Estados

² El lector curioso también hallará 16 minicuentos presentados de una manera semejante en Chen Ru y Zhang Qiwan (comps.), *Advanced Spoken Chinese*, Peking, Sinolingua, 1989, vol. 1, pp. 1-143.

³ Los japoneses, con excepción de Kawabata Yasunari, durante su juventud, no han sido notablemente atraídos al género que se conoce allí bajo el nombre de *tanagokoro shosetsu*, o sea “cuentos del bolsillo” (literalmente “de la palma de la mano”) y que consta, por lo general, de uno que otro suceso aislado y fragmentado, recordando más la forma antigua de *renga* (“versos eslabonados”) que la del *haiku*. Véase Edward Seidenstecker, *This Country, Japan*, Tokio, Kodansha International Ltd., 1984, p. 114.

Unidos.³ Durante los años ochenta el pueblo chino vivió, sobre todo, un periodo de mutación en todos los aspectos de la vida y "estas pequeñas fábulas casi siempre morales actualizan la literatura popular y sincronizan las diversas reacciones de un pueblo en un momento de cambio".⁴ Actualmente estamos esperando ver cómo y cuándo se reflejarán en la ficción china los no menos trascendentales cambios de los años noventa.

RUSSELL MAETH CH.

Paul Kahn, *Han Shan in English*, White Pine Press, Buffalo, N.Y., 1989, no paginado.

EN ESTE BREVE ENSAYO de unas treinta y seis páginas, originalmente publicado en la revista *Renditions* de Hong Kong, el autor considera uno de los fenómenos más curiosos en la historia de la traducción de la poesía china al inglés, a saber, el afán por parte de traductores tan renombrados como Arthur Waley, Gary Snyder y Burton Watson por la obra de Han Shan, un oscuro monje-poeta de la dinastía T'ang (618-907). También se incluyen observaciones sobre las traducciones del monje zen norteamericano, quien publica bajo el seudónimo de "Red Pine". La parte más interesante del libro son las esmeradas comparaciones que el señor Kahn hace de seis poemas de Han Shan en sus varias versiones. El libro proporciona el texto en chino y en pinyin y un detallado comentario que intenta relacionar el texto original con las distintas estrategias desplegadas en inglés por los cuatro traductores mencionados. Curiosamente, el modelo para el presente ensayo es, según el autor, Eliot Weinberger, "Nineteen Ways of Looking at Wang Wei", *Zero*, vol. 3, 1979, un estudio posteriormente traducido al español y publicado en la revista *Vuelta* (1984) —véase R.M.Ch., "Cuando los chinos traducen el chino", *Estudios*, núm. 84. En comparación con el señor Weinberger, el señor Kahn ha sido más feliz en su selección del material y sus observaciones y conclusiones, a mi parecer, son más equilibradas y penetrantes.

Típico de sus juicios sensatos son las siguientes palabras:

Los traductores de la poesía china se enfrentan con muchas barreras en la comunicación: aparte de las más obvias diferencias fonéticas y gramáticas, la "taquigrafía" de la forma de la poesía (*shi*) reta al traductor a recrearla de

⁴ Svartzman, *op. cit.*, p. 520.

alguna manera en verso inglés. También existe la tarea de transmitir en unas cuantas palabras la esencia de una cultura exótica de hace mil años. Enfrentado con estos problemas formidables, cada uno de los traductores ha tenido éxito en verter al inglés alguna parte de los poemas de Han Shan. El lector de inglés interesado tiene ahora una oportunidad de sacar un nuevo sentido, por comparación, entre los varios Han Shan que hay a su disposición.

El libro del señor Kahn concluye con una interesante bibliografía de obras sobre Han Shan, que incluye un estudio que quizá sea el que subyace tanto al ensayo de este autor como al del señor Weinberger: Herbert Fackler, "Three English Versions of Han Shan's Cold Mountain Poems", *Literature East West*, 15 (1971).

RUSSELL MAETH CH.